

CUADERNOS
DE HISTORIA
LATINOAMERICANA

*Encomiendas, Indios
y Españoles*



No 3 - 1996

LIT

Die Deutsche Bibliothek - CIP-Einheitsaufnahme

Encomiendas, Indios y Españoles / Julián B. Ruiz Rivera,
Horst Pietschmann (Eds.) . - Münster : Lit, 1996
(Cuadernos de Historia Latinoamericana ; 3 .)
ISBN 3-8258-2129-3

NE: GT

© LIT VERLAG

Dieckstr. 73 48145 Münster Tel. 0251-23 50 91 Fax 0251-23 19 72

Erratas notadas al artículo *Tocpos - Historia colonial de un grupo diaguita en el siglo XVII* por Margarita E. Gentile L. publicado en *Cuadernos de Historia Latinoamericana* 3:111-143, Münster.

Donde dice:	Debe decir:
Pág.111 *Universidad de La Plata	*CONICET - Museo de La Plata
Pág.113, r.4 cronológica	cronológico
r.31 Quilmes colonia	Quilmes colonial
Pág.115, r.21 Chilquiligasta	Chiquiligasta
r.27 Casimir	Casimiro
r.34 Villacorte	Villacorta
Pág.116, r.27 Ordenaña	Ordeñana
Pág.117, r.7 alcance de ruego	alcance de ruego
Pág.118 Entre el tercer y cuarto párrafo deben ir dos espacios o interlíneas	
Pág.119, r.29 Jaime Freyre	Jaimes Freyre
r.32 Ascibi	Acsibi
Pág.120, r.28 135,	p.135,
Pág.121, r.2 (¿Bernabé?). con	(¿Bernabé?). con
Pág.122, r.11 otras cosas	otras cosas
Pág.124 Entre el tercer y cuarto párrafo deben ir dos espacios o interlíneas	
Pág.126, r.29 Pení Antiguo	Pení Antiguo
r.29 Antártica	Antártica
r.30 340.	p.340.
Pág.127, r.5 Aguinahoa	Anguinahao
r.19 se pude	se puede

r.26	Imprenta popular	Imprenta Popular
r.33	V.1873	V., 1873
Pág.128, r.1	Aconquija	Anconquija
r.18	Aconquija	Anconquija
r.19	Bohórquez	Bohorquez
r.20	Aconquija	Anconquija
Pág.129, r.16	Aconquija	Anconquija
r.21	Aconquija	Anconquija
Pág.131, r.22	Pichanan	Pichana
Pág.132, r.4	continua	continúa

Cuadro 1:

los signos = reemplazan el símbolo de alianza matrimonial y a partir de cada uno de ellos desciende una línea que une a todos los Núñez Roldán.

Cuadro 2:

el matrimonio formado por Pedro Fernández de Córdoba e Inés de Aguilera Villavicencio debe ir en una misma línea con el de Luis Gomez Montesinos e Isabel de Pareja, porque son contemporáneos.

Cuadro 3:

donde dice "Cap.Francisco de Villagra de Salazar" debe decir "Cap.Francisco de Villagra"; donde dice "Juliana Mejia" debe decir "Juliana Mejia de Salazar". Bernabé Cruz de Ribera era hijo del Cap.Aguistin de Ribera y Catalina García de Valdez, entonces falta una línea que une su nombre con el signo =.

Cuadro 4:

donde dice "Chaudna Famaillao Nacido en Anchagpa" debe decir "Chaudna Nacido en Anchagpa"; donde dice "India de", debe decir "India de Famaillao".
Donde dice "Reside en Famaillao", debe decir "Reside en Famaillao".

Cuadro 5:

Columna "Otros": donde dice "Anguihao" debe decir "Anguinahao".

Columna "Encomendero", 2º renglón, falta signo ? para indicar que no se conoce el nombre.

Columna "Composición de la población", 5º renglón, donde dice "25 muchachas y huérfanos" debe decir "25 muchachas y huérfanas".

Nota 5: donde dice "(comp)", debe decir "(comp.)".

Pág. 142, Apéndice Documental

renglón 9, donde dice "gobernándolos", debe decir "gobernándolos".

renglón 26, donde dice "Socuma", debe decir "Socaua".

renglón 29, donde dice "Maquita", debe decir "Maquitay".

Pág. 143, renglón 3, donde dice "por de edad de 22 años", debe decir "por de edad 22"

TOCPOS—HISTORIA COLONIAL DE UN GRUPO DIAGUITA EN EL SIGLO XVII¹

Margarita E. GENTILE L.*

Resumen

Los *tocpos* formaron parte de un grupo diaguita originario de la serranía del Famatina. Encomendado a partir de 1591, vemos sus sucesivos traslados, a Londres (valle de Quimivil) primero, y al pie de Aconquija después de la guerra de Calchaquí. Los refugiados en el valle Calchaquí a fines del siglo XVI son desnaturalizados en 1665. Sus encomenderos no desdefalaron ninguna de la maniobras conocidas para tener, mantener e incrementar la cantidad de indios adjudicados. Los *tocpos* conservaron, por lo menos hasta el siglo XVII, su lengua y costumbres merced a parentescos y alianzas con otras parcialidades diaguitas.

Introducción

La Real Audiencia del Puerto de Buenos Aires fue fundada por primera vez en 1661. Una de sus primeras medidas de gobierno, y en parte razón de su creación, fue tratar de acotar los desórdenes y

¹ En recuerdo de R. L. J. Nardi.
* Universidad de La Plata.

excesos en el manejo de las encomiendas que caían en su jurisdicción, abriendo un registro de los títulos de las mismas con el padrón de los indígenas encomendados. De esta manera se esperaba evitar que, en adelante, una misma persona acumulara este tipo de mercedes.

En el Archivo Nacional de Bolivia se conserva un expediente formado a consecuencia de una provisión de la Audiencia de Buenos Aires dada en 1666, para que todos los encomenderos de indios *desnaturalizados*² de su jurisdicción presentaran los títulos de sus encomiendas, a fin de registrarlos.

Pero en 1671 una real cédula comunicaba a la Audiencia de Buenos Aires su disolución y ordenaba a su presidente y oidores que remitieran tanto su archivo como los pleitos pendientes, a la de Charcas.³

El expediente sobre el que trataremos aquí corresponde al cumplimiento de la provisión de 1666, por el capitán Agustín de Ribera y Tobar, encomendero del pueblo de Tocpogol, en la jurisdicción de San Miguel de Tucumán.

El legajo está deteriorado por la humedad en el tercio superior de los folios, pero aún así es posible leer gran parte de ellos. Se trata de un original, con los traslados sacados en San Miguel y los sellos y firmas correspondientes a la Audiencia.

Contiene datos sobre los encomenderos y los indios de Tocpogol, más algunas justificaciones, al final, sobre las posesiones de más de una encomienda por una sola persona.

Esta información, combinada con la de otras fuentes, nos permitió delinear la historia colonial de los *tocpos* durante el siglo XVII, de quienes sólo conocíamos el nombre a través de citas

² Se llamaban *indios desnaturalizados* aquellos que habían sido conquistados por guerra y sacados de su *natural*, en este caso de los valles donde vivían, y habían sido trasladados a las tierras de los encomenderos. Luego de la guerra de Calchaquí, para la confirmación de las encomiendas, la Audiencia de Buenos Aires exige a los encomenderos enviar los títulos con un padrón.

³ LIBROS REGISTROS—CEDULARIOS DEL RÍO DE LA PLATA (1534-1717). 3 tomos, Instituto de Investigaciones de Historia del Derecho, Buenos Aires, 1984-1991, II, p. 114.

esporádicas.⁴ Hay también algunos datos que nos permiten suponer que los *tocpos* fueron, en el siglo XVI, una entidad social con vida propia dentro del conglomerado diaguita, pero falta información bien articulada, de manera que ese tramo cronológico será considerado, por ahora, superficialmente.

Parte interesante del expediente que tratamos es el padrón de los hombres del pueblo de Tocpogol, levantado en 1665, porque allí figuran sólo sus nombres indígenas. De los cincuenta y uno que forman la lista hemos podido rescatar completos treinta y nueve de ellos; nueve se perdieron parcialmente entre los folios deteriorados y de tres sólo se recuperó la edad.

Estos nombres parecen corresponder a la *lengua calchaqui-na, diaguita, cacán o cacana*, salvo tres de ellos que son españoles.

Al publicarlos aquí no tenemos la intención de agregar sólo nombres a las listas de nombres ya conocidas⁵ sino más bien darles entidad al referirnos a ellos como personas pertenecientes a un grupo indígena que existe en un contexto sociopolítico y económico determinado. De esta manera, esperamos que los lingüistas interesados en el estudio del *cacán* apreciarán mejor estos nuevos materiales.

⁴ Antonio LARROUY, "Los indios del valle de Catamarca—Estudio histórico" en *Revista de la Universidad de Buenos Aires* XXVII, 1914, pp. 155-213. Ana María LORANDI y Roxana BODADOS, "Etnohistoria de los valles calchaquíes en los siglos XVI y XVII". *Runa*, 17-18, Buenos Aires, 1987-1988, pp. 263-419. Ana María LORANDI y Juan Pablo FERREIRO, "De la crisis a la estabilidad. La sociedad nativa en Tucumán a fines del siglo XVII y comienzos de siglo XVIII". *Memoria Americana*, 1, Buenos Aires, pp. 57-101.

⁵ Samuel LAFONTE QUEVEDO, *Tesoro de catamarqueñismos-Nombres de lugar y apellidos indios con etimologías...* Editorial Coni, Buenos Aires, 1898. Eric BOMAN, *Estudios arqueológicos riojanos*. Publicaciones del Museo Nacional de Historia Natural "Bernardino Rivadavia", XXXV, Buenos Aires, 1927-1932. Guillermina SORS, *Quilmes colonia*, Publicaciones del Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires, Tomo X, La Plata, 1937. Aníbal MONTES, "El gran alzamiento diaguita [1630-1643]", *Revista del Instituto de Antropología I*. Universidad Nacional del Litoral. Rosario, 1959, pp. 81-159; "Encomiendas de diaguitas.", *Revista del Instituto de Antropología II-III*, Universidad Nacional de Córdoba, 1965, pp. 7-29. Eusebia MARTÍN, *Apellidos indígenas documentados en los archivos provinciales del Noroeste argentino*, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Departamento de Lingüística y Literatura Clásicas, Buenos Aires, 1963. Ricardo L.J. NARDI, "El Kakan, lengua de los Diaguitas." *Sapiens* 3, Chivilcoy, Provincia de Buenos Aires, 1979, pp. 1-33.

En el texto que sigue usaremos la voz *diaguita* para referirnos a los grupos indígenas que habitaron el valle que arranca del nevado del Acay, al Norte, y continúa al Sur casi en una línea hasta la punta de Balasto. Quedan aquí incluidos los llamados, en distintos momentos, *valle de los Pulares*, *valle Calchaquí*, *valle de Yocavil*. También el valle del Cajón, hacia el Oeste de la Sierra de los Quilmes. Y por fin, los valles y serranías intermedios en las actuales provincias argentinas de Catamarca y La Rioja.

Como rasgo común a todos los habitantes de esta región tenemos la lengua, llamada de diversas maneras, como se sabe, según el cronista se refiera al cacique más conocido en ese momento, al conjunto de grupos indígenas, etc.,⁶ en sus diferentes dialectos.⁷

Calchaquí, si bien fue el nombre del cacique que lideró una importante rebelión contra los españoles en el territorio delimitado más arriba, entendemos que también es una voz que refleja algo más que el nombre de dicho cacique. Su significado en quechua es interesante: *segador calchac* dice Guamán Poma,⁸ *segador de mayz*.

⁶ Diego Pacheco, [c. 1570], *Relación... en donde describe las provincias del Tucumán, Juries y Diaguitas*. TORRE REVELLO, *Documentos históricos y geográficos relativos a la conquista y colonización rioplatense*, Tomo I, Jacobo Peuser Lida., Buenos Aires, 1941, pp. 61-63. Pedro Sotelo Narbaez, [1582], *Relación de ... TORRE REVELLO*, 1941, I, pp. 79-85. Alonso de BARZANA, [1594], *Carta del padre... al padre Juan Sebastian...*, 1970. EGAÑA, documento 152. Antonio de EGAÑA y Enrique FERNÁNDEZ, (eds), *Monumenta Peruana*, 1565-1602. 7 Volúmenes. Institutum Historicum Societatis Iesu, Roma, 1954-1982. BIBLIOTECA NACIONAL—BRASIL (en adelante BN-B 1696)—Sección Manuscritos, *Relación histórica de los sucesos que tuvieron lugar en la Misión, y Valle de Calchaquí, en el año de 1636 en tiempo de la rebelión de los Indios, promovida por Don Pedro Bohórquez con el título de Inga, escrita por el padre Hernando de Torreblanca de la Compañía de Jesús, y remitida al padre Rector Lauro Núñez, en 1696*.

⁷ BN-B 1696, f. 64 v. Eusebia MARTÍN, *Notas sobre el cacán y la toponimia del NOA*, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras. Departamento de Lingüística y Literatura Clásica, Buenos Aires, 1964.

⁸ Felipe GUAMÁN POMA DE AYALA, "Nueva Corónica..." Edición crítica de J.V. Murra y R. Adorno. 3 volúmenes. Siglo XXI, 1980, México, p. 1040.

Calchak en González Holguín,⁹ Nardi da el topónimo *calchaquí* como *cacán*.¹⁰

Si los *calchaquíes* fueron *diaguitas* dedicados al cultivo del maíz, cabe preguntarse cuánto tuvieron que ver los incas con esta especialización. Tampoco podemos descartar la posibilidad de que hubieran sido *mitmacuna* cuyo origen habría que tratar de establecer.¹¹

Encomiendas y Encomenderos

Los documentos, éditos e inéditos, que usamos en este trabajo fueron producidos por y para españoles, de manera que ofrecen más noticias sobre ellos que sobre sus encomendados. Por esta razón, nos pareció exponer primero las alternativas de la historia colonial española que involucra a los *tocpos*, antes que entresacar lo relativo a ellos y otros indígenas de la región con los que los *tocpos* estuvieron relacionados.

La encomienda del pueblo de Tocop existía como tal desde, por lo menos, principios del siglo XVII. La tuvo Francisco Núñez Roldán y luego su hijo, Marcos Núñez Roldán.¹² (cuadro 1)

Los *tocpos* procedían del valle de Anguinahao incluso en el de *Calchaquí*.¹³ La familia Núñez Roldán poseía desde 1589 la merced de tierras de Yalapa, en el pueblo de Chilquiligasta, sobre el río Gastona, al Este del nevado del Anconquija. Pedro Núñez Roldán

⁹ Diego GONZÁLEZ HOLGUÍN, *Vocabulario de la lengua general de todo el Perú*... [1606]. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, 1952.

¹⁰ Ricardo L.J. NARDI, *Observaciones sobre nombres indígenas en el Noroeste*. 1986. GENTILE, *El control vertical en el Noroeste argentino-Notas sobre los atacamas en el valle calchaquí*, Casimir Quirós (editor), Buenos Aires 1986, p. 172.

¹¹ Margarita E. GENTILE, "Correspondencias etnohistóricas de dos estilos alfarreros prehispánicos puneños-Evidencias, hipótesis y perspectivas." En: *El imperio Inka. Actualización y perspectivas por registros arqueológicos y etnohistóricos*. II, 1991, pp. 217-252. Comechingonia, año 9, Número especial, Córdoba, pp. 226 y sigs.

¹² ARCHIVO NACIONAL DE BOLIVIA. EC 1671 n°14 *Sobre la encomienda de los indios del pueblo de Tocopogol, serranos que fueron de guerra. La otorgó el Gobernador Alonso de Mercado y Villacorte al capitán Agustín de Herrera (sic por Ribera) Tovar. Testigo Antonio Albaraz, en lo que sigue citaremos este expediente: 1671/14, y de ser posible, indicaremos el folio*.

¹³ 1671/14 f.16.

la tenía por su mujer, Juana Dávila,¹⁴ es decir, era una merced anterior a 1589.

Como tierra e indios se transmitían, en el Tucumán, por vías diferentes, no sabemos aún qué fue lo primero que obtuvieron los Núñez Roldán, pero de todos modos es muy probable que en los terrenos que Pedro Núñez Roldán (padre e hijo),¹⁵ tenían al Sur de San Miguel, Francisco Núñez Roldán hiciera trabajar a sus indios de la encomienda de Tocop. ¹⁶ A pesar de que el testigo Antonio Albarez dice en 1668 que Marcos Núñez Roldán tuvo también la encomienda de Tocop, aún no hallamos más evidencia sobre este punto. Cabe la posibilidad de que Albarez confundiera el parentesco, *hijo* con *sobrino*, a más de treinta años de los sucesos que dieron lugar a su declaración, o que la encomienda continuara en un nieto de Francisco llamado igual que su abuelo.

En 1630 el ambiente social en la provincia de Tucumán era muy tenso. Los encomenderos ya sabían que no podían pretender de sus encomendados el mismo rendimiento que sus pares peruanos y altoperuanos habían logrado de los suyos.¹⁷

No sólo porque eran muchos menos indígenas en cantidad, sino porque la posibilidad de convertir los valles de Pulares, Yocavil

y Famatina en nuevo Potosí o un nuevo Lipez, alentaba una tenaz resistencia indígena a los asentamientos españoles.¹⁸

Por otra parte, los encomenderos del Tucumán no estaban dispuestos a repartir entre los caciques ningún privilegio, menos aún escudos nobiliarios, cosa que sí hicieron sus pares del Perú minando de esa forma muchas resistencias.¹⁹

Además, al sur de Charcas, el *alance de ruego* de un cacique parecía ser mucho menor que hacia el Norte, en razón de que la organización sociopolítica era diversa.²⁰ Según el momento, el rechazo indígena tomó distintas formas; pero una de las preferidas era la fuga, sostenida por la posibilidad de conseguir trabajo y vivienda junto a algún español que no tenía indios encomendados.

Para intentar contrarrestarlas, se agregaba entre las cláusulas de los poderes dados por las más diversas razones comerciales, una que autorizaba al apoderado para atrapar a los indios del mandante si los cruzaba en el camino.²¹ Los españoles de Tucumán, en general, encomenderos o no, tenían hacia los indígenas exigencias que ignoraban cualquier lejana cédula, ordenanza o provisión, provocando la consiguiente resistencia. Este forcejeo fue a duras penas arbitrado, en distintos momentos, por el gobernador Ramírez de Velasco, el visitador Alfaro y los jesuitas.²² A éstos

¹⁴ Manuel LIZONDO BORDA, (Comp.) *Documentos coloniales relativos a San Miguel de Tucumán y a la gobernación de Tucumán*. 6 volúmenes, Publicaciones de la Junta Conservadora del Archivo Histórico de Tucumán. Tucumán 1937-1949, I, p. 84.

¹⁵ San Miguel de Tucumán fue fundado por primera vez a orillas del río del Pueblo Viejo, en el actual departamento de Monteros, en 1565. En 1685 fue trasladada donde se encuentra hoy día. Teresa PISSEK PREBISCH, *La ciudad en Ibatín*. Edición Fundación J. Ordena. Tucumán, 1985, p. 88.

¹⁶ En 1692 el cura Garnica dice que vio a los tocos viviendo en el Sur de la actual provincia de Tucumán en las mismas tierras que fueron de Roldán, o por lo menos muy cerca de ellas. Eugenio Verdugo GARNICA, 1685-1692. *Descripción de 18 curatos del Tucumán. Testimonio de los curatos de indios del Tucumán*. Antonio LARROUY (comp.), *Documentos del Archivo de Indias para la historia del Tucumán*. Tomo Primero 1591-1700, Buenos Aires, 1923, pp. 258 y 354-368.

¹⁷ Sobre el yanaconazgo en Tucumán, ver Gastón G. DOUCET, "Notas sobre el yanaconazgo en el Tucumán" *Anuario Jurídico Ecuatoriano* VI, Quito, 1980, pp. 459-494.

¹⁸ LARROUY 1923, p. 62.

¹⁹ Waldemar ESPINOSA SORIANO, *El memorial de Charcas-Crónica inédita de 1582*, Cantuta, 1969, pp. 117-152. Universidad Nacional de Educación. Chosica. Perú, entre muchos otros; Silvia ARZE, y Ximena MEDNACEL, *Imágenes y prestigio. El escudo de los Ayaviri, Mallkus de Charcas*, Hisbol, La Paz, 1991.

²⁰ Margarita E. GENTILE L., 1986; "Evidencias e hipótesis sobre los ataques en la punta de Jujuy y quebrada de Humbuaca." En: *Journal de la Société des Américanistes*, Tome LXXIV, 1988, pp. 87-103; *Análisis de la presencia incaica en la puna de Jujuy*, Paris, 1991; Ponencia presentada al XII Congreso Nacional de Arqueología Chilena Temuco, 1992; *La conquista incaica de la puna de Jujuy-Notas a la crónica de Juan de Betanzos*, En prensa en Xana 4, CRICYT, Mendoza.

²¹ ARCHIVO HISTÓRICO DE TUCUMÁN, siglo XVII, varios protocolos.

²² Francisco de ALFARO, [1612]. *Carta del Licenciado... Roberto LEVILLIER (Comp.)*, Correspondencia de la ciudad de Buenos Aires con los Reyes de España... 3 volúmenes. Buenos Aires y Madrid, 1915-1918. Roberto LEVILLIER, (Comp.), *Gobernación del Tucumán-Papeles de Gobernadores en el siglo XVI-Documentos del Archivo de Indias*, 2 volúmenes, Biblioteca del Congreso Argentino, Madrid, 1920. LEVILLIER,

últimos los indígenas los consideraron a veces como interlocutores válidos, en tanto que la mayoría de los vecinos del Tucumán sólo deseaban verlos desaparecer tras el horizonte.

Francisco Núñez Roldán y un sobrino suyo (¿o su hijo Marcos?), mueren a manos de los diaguitas en 1631, mientras estaban en la labor de una acueña.²³

Entonces la encomienda de Tocop quedó vacante. O por lo menos así lo entendió el gobernador del Tucumán, Felipe de Albornoz, al momento de premiar a los españoles que habían defendido la provincia durante el levantamiento indígena iniciado en 1630.

En este punto es conveniente regresar un poco en el tiempo para explicar mejor el ajuste de algunos datos. En 1606 llegó a Santiago del Estero el capitán Alonso de Ribera para hacerse cargo de la gobernación del Tucumán. Antes, había sido gobernador, capitán general y justicia mayor en Chile.²⁴

Durante su gestión en Chile, el ejército español asentado allí fue reorganizado, se fundaron obrajes para abastecerlo, se fortificó la frontera del Sur y se impuso un impuesto sobre los indios capturados en la guerra, a quienes los españoles tenían como esclavos y ante la imposibilidad de impedir que eso sucediera. De todos modos, en 1608 la Corona reconoció la legalidad de la esclavitud de los indios capturados en la guerra.²⁵

Con el gobernador Ribera llegaron también al Tucumán su cuñado, Pedro de Olmos y Aguilera, y un medio hermano del gobernador²⁶ o primo,²⁷ llamado también Alonso de Ribera. (cuadro 2)

1915-1918, II, pp. 287-338. Juan RAMÍREZ DE VELASCO, [1588] *Carta del Gobernador de Tucumán*. LEVILLER, 1920, pp. 240-246.

²³ LARROUY, 1923, p. 83.

²⁴ LIZONDO BORDA, II, p. 190; José TORRE REVELLO, p. 170.

²⁵ Alvaro JARA, *Guerra y sociedad en Chile, y otros temas afines*, 5ª Edición, Editorial Universitaria, Santiago, (1957) 1990.

²⁶ Según Alejandro MOYANA ALJAGA, *Notas genealógicas sobre gobernadores del Tucumán 1600-1650*, Genealogía 17, Buenos Aires, 1977, pp. 161-174.

²⁷ 1671/14.

Este último había sido capitán de caballos en el reino de Chile²⁸ y, ya como sargento mayor en el Tucumán, compró tierras en Choromoros en 1615, las mismas que habían sido de María de Gamboa.²⁹ Estos terrenos estaban ubicados en los alrededores del actual pueblo de Choromoros, hacia las vertientes orientales de las hoy llamadas Cumbres Calchaquies.

El gobernador Ribera regresó a Chile en 1612 con el cargo de gobernador y presidente de la Audiencia, y falleció allí en 1619.³⁰ Su pariente homónimo se quedó en San Miguel del Tucumán; para ese entonces ya estaba casado con Ursula de Tovar. Alrededor de 1619 nació su hijo Agustín. De otra hija, Agueda, no tenemos fecha de nacimiento, pero en 1694 ya era difunta.³¹ (cuadro 3)

En 1630 se inició otro levantamiento de los indígenas del valle de Calchaquí, quienes mataron a Juan Ortiz de Urbina y su familia en Acscibi,³² por haber descubierto minas de oro en el valle.³³

Para defender la entrada a las ciudades españolas ubicadas al Este del valle Calchaquí, el entonces gobernador Felipe de Albornoz reedificó en 1631 uno de los tres fuertes levantados en el siglo XVI por Gonzalo de Abreu; éste estaba en la boca de la quebrada de Escoipe, y Albornoz lo llamó Nuestra Señora de Guadalupe de Calchaquí.³⁴

Ante la gravedad de los hechos que se iban produciendo, la Audiencia de la Plata envió al licenciado Antonio de Ulloa y Chávez, fiscal en ella, para hacerse cargo de la guerra en Calchaquí.

²⁸ LARROUY, 1923, pp. 66, 72, 82.

²⁹ LIZONDO BORDA, 1937, II, p. 63; Carlos REYES GAIARDO, *Estudio sobre Choromoros*. Revista del Instituto de Antropología. Universidad Nacional de Tucumán, 1957, Volumen II, entrega 2, p. 24.

³⁰ Ricardo JAIME FEYRE, *El Tucumán colonial (documentos y mapas del Archivo de Indias)*. Universidad de Tucumán, 1915, pp. 131-132.

³¹ LIZONDO BORDA, 1945, V, p. 194.

³² Acscibi parece que era un sitio cerca de la punta de Balasto o Hualasto.

³³ LARROUY, 1923, p. 62.

³⁴ LARROUY, 1923, pp. 66, 72, 82. Gonzalo de ABREU, 1577. *Carta de ... al Virrey del Perú*. LEVILLER, 1920, I, pp. 52-61.

Ulloa llegó a Jujuy en 1632 y entró al valle Calchaquí al año siguiente; allí hizo un fuerte de madera, y regresó a Salta.³⁵ Antes de volver a La Plata, Ulloa dejó organizada la defensa de la provincia dividiéndola en tres sectores, cada uno de ellos al mando de un oficial. Pero por la muerte de Juan de Abrego (o Abreu) a manos de los *diaguitas* en Zampacha,³⁶ las ciudades de Salta, Jujuy y Esteco quedaron a cargo del sargento mayor Alonso de Ribera, en tanto que Santiago del Estero, Tucumán, Córdoba y La Rioja le tocaron a Gerónimo Luis de Cabrera, nieto del fundador de Córdoba.³⁷

Las quejas del gobernador Albornoz al rey sobre la incompetencia de Ulloa para llevar adelante la guerra eran reiteradas.³⁸

Pero volviendo al tema particular que nos interesa aquí tenemos que, a pesar de esa enemistad, el gobernador Albornoz le dio al sargento mayor Alonso de Ribera la encomienda de Tucop en 1636 como premio a su participación en la guerra, no obstante que su nombramiento para la defensa lo había hecho el fiscal Ulloa.

Alonso de Ribera no había ido sólo a la guerra, sino que los largos quince meses que duró la campaña lo acompañó su hijo Agustín, quien tenía en ese momento unos diez y siete años.³⁹

Ribera disfrutó esta encomienda en la paz relativa de la época. Los *tocopos* bajaban a servirle de *mita* a San Miguel, y no pagaban tributo. Continuaron así hasta agosto de 1658, en que se alzó Pedro de Bohórquez con el título de nieto del Inca.⁴⁰ Para esa fecha, Agustín de Ribera y Tobar estaba a cargo de la caja real de San Miguel del Tucumán, puesto que conservó hasta más o menos 1670.⁴¹

³⁵ Aníbal MONTES, "El gran alzamiento diaguita (1630-1643)", *Revista del Instituto de Antropología I*, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, 135, 1959, pp. 81-159.

³⁶ MONTES, 1959, p. 114; Roberto LEVILLIER, *Nueva Crónica de la conquista del Tucumán*, 3 tomos, 1928-1930, Lima y Varsovia, II, p. 166.

³⁷ MONTES, 1959, p. 114; LEVILLIER, 1930, II, p. 166.

³⁸ LARROUY, 1923, p. 113.

³⁹ 1671/14, varios testigos.

⁴⁰ LARROUY, 1923, p. 204; BN-B 1676 f.3 v. y f. 24 v.

⁴¹ LEZONDO BORDA, 1938, II, 1671/14.

En esta oportunidad, Agustín envía a un hijo suyo, legítimo (¿Bernabé?), con un escudero al valle Calchaquí,⁴² lo que indica que ya era vecino encomendero de Tucumán.

Luego de la última campaña le tocaron a Agustín los pueblos de Camsuchango (¿Caspinchango?), Tucumangastas y Amchacapas.⁴³

Como dijimos al principio, una real provisión de la Audiencia de Buenos Aires, fechada en 1666 y reiterada en 1668, ordenaba a los encomenderos de su jurisdicción la presentación de sus títulos a fin de asentarlos allá.

En enero de 1668, Agustín de Ribera y Tobar, hijo del sargento mayor Alonso de Ribera, y justicia mayor de San Miguel del Tucumán, envió a su apoderado Pedro de Bera y Aragón un testimonio del título de encomienda de los indios de Tocopogol, los cuales, dice, habían sido sacados del valle Calchaquí por el gobernador Alonso de Mercado y Villacorta por conclusión de la guerra.⁴⁴

Como vimos antes, esta encomienda de Tocop ya le había sido dada a su padre por el gobernador Albornoz, pero sólo por una vida. Luego Agustín la ganó al quedar vaca, por oposición de méritos a varios vecinos y haciendo valer su participación en la guerra de Calchaquí junto a su padre, y los servicios de éste en Chile.⁴⁵ Es decir, esta encomienda quedó vaca antes de 1658 en que Agustín cumple con su obligación de vecino mandando a su hijo con un escudero a la campaña contra Bohórquez.

Para presentar sus papeles ante la Audiencia de Buenos Aires, Agustín pide a las autoridades de San Miguel que se saque una copia del padrón de sus indios, levantado en 1665 en el valle de Calian.

En los primeros días de febrero de 1668 declaran en San Miguel del Tucumán, cinco testigos sobre la posesión de la encomienda de Tocopogol. El interrogatorio no figura en este legajo y probablemente formaba parte del trámite requerido por la Audiencia.

⁴² 1671/14, varios testigos.

⁴³ BN-B 1696 f.77 r.

⁴⁴ 1671/14.

⁴⁵ 1671/14.

Estos testigos fueron: Pedro Núñez Valdez, Antonio Albarez, Bartolomé Santos de Escobar, Juan Rodríguez Moreno y Francisco de la Rocha el viejo.

Los datos complementarios que hallamos sobre cuatro de ellos señalan a Antonio Albarez como uno de los más explícitos en otra información pedida por el capitán Alonso de Uruel en 1653 sobre los indios *tañes*, *anfamas* y *amaichas*.⁴⁶ En 1668 Albarez tiene unos setenta y cinco años y sigue siendo morador en San Miguel del Tucumán. En este caso, su declaración también es la más completa y detallada, y por él sabemos quiénes fueron los encomenderos de los *tocpos*, entre otras cosas. En 1669, según otra documentación, era mayordomo de los *tocpos*, en tanto que Bernabé Cruz de Ribera era su administrador.⁴⁷

El expediente fue a Buenos Aires con el pedido expreso de Agustín de que se le dé por cumplido el trámite. Pero el fiscal opina que, por tener otra encomienda en el paraje de Choromoros, debe elegir entre quedarse con esa o con la de Tocpo.

Esta encomienda de Choromoros, cuya noticia recién aparece a esta altura del expediente, seguramente ya estaba asentada en Buenos Aires en otro legajo.

Agustín contesta al fiscal alegando, y mintiendo, que esta encomienda es de corto número de indios, que, además, está en segunda y última vida y que él tiene, en 1668, más de setenta años.⁴⁸

La encomienda de Choromoros la venía a Agustín de Ribera por su padre, el sargento mayor Alonso de Ribera. El gobernador Alonso de Ribera había dado en 1607 unos indios a Juan Romano, vecino de Tucumán. Esta encomienda la heredó su esposa, Catalina Ortiz Cabeza de Vaca.

En la misma zona, había otros indios encomendados, alrededor de aquella fecha, en Lorenzo Pérez de Bermeo, que tam-

bién continuaron en su esposa, María de Gamboa. La escritura parece que se hizo en Santiago del Estero ante el escribano Rodrigo Pereira.

Otros indios eran del general Antonio de Barraza y Cárdenas, más otros que eran de su mujer, Isabel de Córdoba, también sitiados en Choromoros.

De todos ellos, en una fecha aún sin precisar pero que debe ser anterior a 1611, parece que se hizo dejación durante la segunda vida de cada encomienda ante el escribano Francisco Romano, de San Miguel de Tucumán.

Por el deterioro del legajo no podemos decir más. Pero sí está claro que el gobernador Alonso de Ribera le otorga a su primo (o medio hermano, según), el sargento mayor Alonso de Ribera, esta encomienda de Choromoros por dos vidas. Los indios que la formaban habían pertenecido anteriormente a Juan Romano, Lorenzo Pérez de Bermeo, Antonio de Barraza y Cárdenas e Isabel de Córdoba.

Como dato complementario tenemos el testamento de María de Gamboa, cuyo último codicilo data de noviembre de 1606.⁴⁹ Tanto en el testamento como en el codicilo no se hace mención a ninguna encomienda de indios, sino tan sólo de estancias y ganados, que no eran pocos. Seguramente accedía a la mano de obra indígena para atender sus posesiones de otra forma que no fueran indios encomendados (¿alquilados a otros encomenderos? ¿esclavos? ¿yanaconas?).

También es interesante notar cómo se hace *dejación* de todos estos indios de Choromoros en la segunda vida de la encomienda. Es posible que las autoridades del Tucumán hayan presionado a estas mujeres cuyos hijos eran menores de edad, para obtener más indios que repartir entre los hombres que querían afincarse en la región, o premiar servicios (de hecho, algunos encomenderos hacen *dejación* de indios cuando la fundación de Nuestra Señora de Guadalupe).⁵⁰

⁴⁶ LIZONDO BORDA, 1941, IV, p. 53.

⁴⁷ ABN EC 1678/9.

⁴⁸ Esto último, imposible de ser si tomamos en cuenta que entre 1630 y 1636 Agustín tenía unos 17 años.

⁴⁹ LIZONDO BORDA, 1937, II, p. 63.

⁵⁰ Entre 1630 y 1631, varios encomenderos de Tucumán hacen *dejación* de parte de sus indios para que el gobernador Felipe de Albornoz los encomiende en quien crea necesario o funde una población en el valle Calchaquí (ARCHIVO HISTÓRICO DE TUCUMÁN, varios protocolos y LIZONDO BORDA, 1936 I, p. 243 ss.).

El gobernador Ribera había sido, también según este legajo, el primer encomendero de Escaba y Choromoros (o Escaba y Lules, como se dice en otro lugar del mismo), y se alega que estas encomiendas habían sido hechas antes de las ordenanzas del Tucumán, las cuales, por la fecha, serían las del oidor Alfaro.⁵¹

Por su parte, el sargento mayor Alonso de Ribera, compró en 1615, tierras en Choromoros a Bartolomé de Ortega.⁵² Esas mismas tierras las poseía en 1670 su hijo Agustín de Ribera.

Regresando al trámite pendiente, la escueta respuesta del fiscal de la Audiencia de Buenos Aires es la misma: que Agustín de Ribera elija una de las dos encomiendas que tiene.

Agustín argumenta ahora que los indios serranos (*tocpos*), quienes hasta hacía poco eran *tercos* e *infieles*, ahora estaban domésticos, y que eran *nueva conquista*. Es decir, ya no hace valer la encomienda que el gobernador Albornoz diera a su padre en 1636, ni el haberla ganado él mismo antes de 1658 por oposición de méritos a otros vecinos del Tucumán, sino que los presenta como si la campaña del gobernador Mercado hubiera sido la que los sacó del valle y fueran a ser encomendados en primera vida y por primera vez.

Todavía protesta Agustín de que hay vecinos que tienen tres y cuatro encomiendas. Y remata diciendo que ha recibido la confirmación real en tercera vida de la encomienda de Escaba, Lules y Choromoros, la cual tenía en segunda.

La respuesta del fiscal casi podría adivinarse: dice que por tener una encomienda en tercera vida no debe permitírsele tener la otra, la de Tocpo. En el plazo de dos meses debe elegir una de ellas, o ambas quedarán vacas.

El 24 diciembre de 1670 aún no se había definido el asunto y el legajo está trunco (?) en este lugar. Como señalamos al comienzo, en los años siguientes se disuelve la primera Audiencia de Buenos Aires.

Entre 1685 y 1692, el maestre de campo Bernabé Cruz de Ribera ya es fallecido y la encomienda de Tocpo la tiene el sargento

⁵¹ LEVILLIER, 1915-1918, II, pp. 291-332.

⁵² REYES GAJARDO, 1957, p. 24.

mayor Antonio de Chave (o Echave), marido de Agustina Ribera Tobar,⁵³ es decir que aquella orden del fiscal de la Audiencia de Buenos Aires no tuvo ningún efecto.

Los Tocpos: origen y sucesivos traslados

En un tramo del expediente iniciado por Agustín de Ribera, éste transcribe algunos documentos para probar su derecho a la encomienda de Tocpo. En uno de ellos, su padre dice que él es encomendero de los indios del pueblo de Tocpogol "... de nación diaguita del valle de Anguinagau ynclyuso en el de Calchaqui términos de esta ciudad [de San Miguel de Tucumán] ...".⁵⁴

Es de suponer que los indios de *nación diaguita* habitaran la provincia homónima, de la cual, en 1567, Matienzo decía que

"...caminando al puente [de Santiago del Estero] está la provincia de los diaguitas, que por otro nombre llaman Londres. Allí se puede poblar otra ciudad, que se entiende será muy rica, porque hay en ella muchos naturales indios diaguitas. No andan bien vestidos, y están mal poblados, por guerras que tienen entre ellos. No es tierra muy viciosa, antes algo falta de agua y pastos. Entiéndese que será uno de los ricos pueblos que hoy en las Indias, porque en ella hay gran cantidad de metales de plata que se sacan en cuatro partes bien leños la una de la otra; según dicen los indios, están en la sierra cerca de la cordillera grande de Chile hacia la banda de do sale el sol. Tiénesse buena noticia de minas de oro, y se han visto unas minas que están en la provincia de Calchaqui y esa de Londres, que se llaman las de Pasinas, donde los incas sacaban oro y los españoles lo han sacado algunas veces."⁵⁵

En el texto resaltan algunos puntos; la presencia de *muchos naturales indios diaguitas*, es decir, locales. Entre ellos tienen guerras y están *mal poblados*, lo que seguramente se debe tanto a la guerra como a la falta de agua y pastos, resultando así un patrón de poblamiento

⁵³ LARROUY, 1923, p. 340; p. 358. LIZONDO BORDA, 1945, V, p. 110.

⁵⁴ 1671/14 f. 16 r.

⁵⁵ Juan de MATIENZO, [1567], *Gobierno del Perú ... Travaux de l'Institut Français d'Etudes Andines*, Tome XI, Paris-Lima, 1967 p. 289. También Torreblanca insiste en la riqueza minera regional haciendo hincapié en que los indios tienen nombres para los metales en su lengua y saben usarlos. BN-B 1696 f. 16. v.

disperso. En cuanto a los minerales de plata y oro, fuera de la conocida veta de Farallón Negro, o de La Mejicana, no parece haber la cantidad que sugiere Matienzo como para que la ciudad a fundar fuera uno de los más ricos pueblos que hay en las Indias. Más bien su riqueza estaba en los muchos naturales disponibles, cuyo trabajo haría rentable hasta la veta más tenue.

Matienzo diferencia la provincia de los *diaguitas* de la de Calchaquí. Datos posteriores confirmarán esta división en, por lo menos, dos parcialidades que hablan *cacán* en sendos dialectos.⁵⁶ En 1577 Abreu tiene también oportunidad de confirmar primero esta separación y luego una posterior y rápida alianza de los del Sur (los de la provincia de los *diaguitas* según Matienzo) con los del Norte (los de la provincia de Calchaquí, *ibid.*), liderados todos por el cacique de los *calchaquies*, don Juan.

Algo similar sucedió a Ramírez de Velasco, a quien se presentó Silpitorle, sucesor en el mando de Juan Calchaquí, diciéndole que estaba de paz, no así otros venezolanos que están poblados en este valle que an venido de Londres.⁵⁷

En 1563, un poco antes del Gobierno del Perú ..., la Corona crea la gobernación del Tucumán, separándola de la de Chile.⁵⁸ En los años '60 y '70 del siglo XVI, los indios del Tucumán aún no están de paz; a esa situación contribuyó mucho el mal trato por parte

de los españoles, a quienes el gobernador Ramírez de Velasco trató de acotar en sus pretensiones, fueran o no encomenderos.

Luego de su recorrido por la provincia, este gobernador se adjudicó a sí mismo una encomienda en la que, junto a otros, se encontraba el pueblo de Aguinahoa, en el valle de Famatina-guayo.⁵⁹ Se sabía ya que la cadena montañosa del Famatina encerraba una gran riqueza minera, por lo que el gobernador abarcó si no todos, por lo menos gran parte, de los pueblos de la región.

Volviendo al dicho del sargento mayor Alonso de Ribera, sus indios de Tocopía serían, entonces, originarios de un pueblo en los alrededores de la sierra de Famatina, vecinos del valle de Famatina-guayo.⁶⁰ A fines del siglo XVI, esta zona estaba aún en jurisdicción de San Miguel del Tucumán. Sesenta años después, cuando la rebelión indígena por Bohórquez estaba desatada, tanto Londres como el fuerte de Andalgalá eran llamados el *mayor riñón de la guerra*.⁶¹

Considerando la lengua hablada por los indígenas, el *cacán*, Londres quedaba *yncluso* en el [valle] de Calchaquí. Y si nos basamos en las alianzas, también se puede decir lo mismo, de manera que la afirmación de Ribera es correcta en un sentido bastante ajustado.

Aún podríamos avanzar un poco más, si, tomando en cuenta la costumbre que tenían los españoles de sacar indios de su natural para mejor servirse de ellos, algunos *tocpos* fueron a dar a Londres. Y desde allí irían donde Núñez Roldán por sus *mitas* en las tierras al

⁵⁶ BN-B 1696 f. 64 v; MARTÍN, 1964.

⁵⁷ Luis de HOYOS, [1591], *Testimonio dado por ... escribano público de la Provincia de Tucumán de la fundación ...* En: LEVILLIER, 1918, pp. 481-483. En 1586, Cabello definía así a los *mitmacuna*: "Topa Ynga Tupanguy ordenó que de unas Provincias fuesen trasplantados a otras ... a estos tales introducidos llamaban *Mitmacos* (que quiere decir advenedizos) ..." Miguel CABELLO VALDEA, [1586], *Miscelánea Antártica*-Una historia del Perú Antiguo, Instituto de Etnología, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, 1951, 340. Más tarde, Garcilaso decía también que "... A todos estos indios, trocados de esta manera, llamaban *mitmac*, así a los que llevaban como a los que traían: quiere decir: trasplantados o advenedizos, que todo es uno." Inca GARCILASO DE LA VEGA, [1609], *Comentarios Reales de los Incas*, II, 1985, p. 87, Caracas: Margarita E. GENTILE, *Dinámica de la conquista incaica al Sur de Charcas (estudio de dos casos)*, Ponencia presentada al 3er. Congreso Internacional de Etnohistoria, Santiago de Chile, 1993.

⁵⁸ LEVILLIER, 1920, I, VII.

⁵⁹ Pedro LOZANO, [1745], *Historia de la Conquista del Paraguay, Río de la Plata y Tucumán* ... Imprenta popular, Buenos Aires, 1874-1875, IV, p. 396.

⁶⁰ El valle de Famatina-guayo figura como valle de Antinaco en mapas actuales. Es de notar que, sobre la ruta nacional número 40, que corre al pie y al Este de la sierra de Famatina, al SE del nevado está el pueblo de Anguinan (*Janchi ñan* = mucho camino?). Boman cita varios padrones de indios entre 1767 y 1808, donde Anguinán o Famatina es uno de los cinco curatos en que se dividía la provincia de La Rioja (1927-1932, p. 226, nota 1). Según Martín de Moussy, a mediados del siglo XIX el valle de Famatina se llamaba así por el pueblo del mismo nombre. MARTÍN DE MOUSSY, V.1873. *Description géographique et statistique de la Confédération Argentine*, 2ª edición. Paris, p. 290. INSTITUTO NACIONAL DE GEOLOGÍA Y MINERÍA, *Famatina-Provincia de La Rioja-Carta Geológico-Económica*, Buenos Aires, 1965.

⁶¹ 1671/14, testigo Bartolomé Santos de Esobar.

Este del Aconquija. Otros podrían haber ido a refugiarse en el valle Calchaquí, y a ellos se referiría Silpitorle.

La muerte de Núñez Roldán y su sobrino en 1631 (¿a manos de los indios?) dejó libre la encomienda de Tocop para ser nuevamente adjudicada. El gobernador Albornoz la da al sargento mayor Alonso de Ribera en 1636-1639 "... sin que ayúds de pretender más acción y derecho que sólo a esta merced y encomienda, en indios de estos valles de Calchaquí y Anguinahao ...".⁶² Para ese momento, Ribera ya era encomendero de los indios asentados en Choromoros, que le fueron otorgados por su pariente homónimo antes de 1611. Esto significa que ya no podía pretender otra encomienda de indios de Calchaquí, en tanto que fuera de ese valle tenía una encomienda otorgada anteriormente.

Regresando a los *tocpos*, tenemos que este grupo parece ser originario de un valle vecino de la serranía de Famatina. Todos o parte de ellos pueden haber sido trasladados a Londres (Belén, en el valle de Quimivil), desde donde servían a sus sucesivos encomenderos en tierras al pie del Aconquija. Pero todos ellos tomaron partido por Juan Calchaquí primero y Pedro Bohórquez después, siendo finalmente desnaturalizados al Este del Aconquija y avicendados a otros grupos indígenas: *anchagpas* y *naches*.

El padrón de 1665, apenas terminada la guerra, se levanta en el fuerte de San Simón y Judas, en el valle de Calian. En la redacción participa el alcalde español de Londres, es decir que esos son los *tocpos* que no alcanzaron (o no quisieron) refugiarse en el valle Calchaquí, y estaban en ese momento aún asentados fuera de dicho valle.

Para cumplir seguramente con una orden de Agustín de Ribera, a la sazón Justicia Mayor en Tucumán, en el padrón figuran los nombres indígenas y se dice que son infieles, aunque algunos de ellos juntamente [con sus nombres en su lengua] desian nombres de cristianos. Esto significa que habían sido bautizados antes de la guerra de Calchaquí, por un lado. Y, por otro, muestra claramente el mecanismo por el cual el encomendero pretende hacerlos pasar no

⁶² 1671/14.

solo por *desnaturalizados*, sino también por *infieles*, justificando así la encomienda a través de la evangelización, y aquella en primera vida por ser considerados *nueva conquista*. El traslado al Sur de la actual provincia de Tucumán parece haber sido definitivo para ellos.

Alianzas, parentescos y evolución demográfica

Los *tocpos* surgen con ese nombre (en las fuentes que conocemos hasta ahora) recién cuando el gobernador Albornoz los adjudica en encomienda al sargento mayor Alonso de Ribera, en 1636.

Pero por las declaraciones de uno de los testigos presentados en 1668 por Agustín de Ribera, bien puede decirse que Francisco Núñez Roldán los tenía con ese mismo nombre. En este caso, los *tocpos* como entidad dentro del grupo *diaguita del Sur*, si así se los puede llamar, existían por lo menos cuando Ramírez de Velasco se adjudicó para sí en encomienda el pueblo de Anguinahao, en 1591.

Su ubicación en Londres (¿colonia? ¿traslado compulsivo?), y luego al pie del Aconquija los puso en contacto con nuevos vecinos, también indígenas. Sobre estas relaciones, tenemos algunos datos interesantes pero posteriores a 1665.

La región donde fueron asentados los *tocpos* era, según la descripción del cura Garnica en 1682, casi lo contrario de su lugar de origen: al pie del Aconquija el agua de los ríos y arroyos sobra, y hasta formaba ciénagas. Allí trabajaban torpemente como carpinteros, continuaban hablando *cacán* y realizando sus ritos.

En los informes de los finales de la guerra de Calchaquí, el gobernador Lucas de Figueroa nombra por separado a los *tocpos* y a los *anguinahao*,⁶³ lo que nos lleva a suponer que en el pueblo cerca del Famatina quedó parte de grupo. En todo caso, unos y otros luchan en el bando indígena hasta el final.

En cuanto a las alianzas, si tomamos en cuenta esa misma carta de Figueroa, en otro tramo de la misma los *tocpos* aparecen numerados con los *upingachas*, *casminchangos*, *anchagpas* y *tucumangastas*, sumando entre todos 200 indios de guerra, lo que da una pauta de la poca población que conformaba el grupo. También se

⁶³ LARROUY, 1923, p. 259.

reúne en el mismo escrito, a los *amaychas*, *anguinahaos* y *calianes* en seis sitios con 170 familias.

Demás está decir cuán relativas consideramos estas agrupaciones, pero no tanto como para obviarlas, en razón de lo que sigue.

Cuando el gobernador Joseph de Garro emprendió la visita general de la provincia de Tucumán, en 1676, se encontraron algunos indios de ciertos pueblos viviendo en otros, en razón de parentescos establecidos en los últimos años. Tal es el caso de los *tocpos*, *famaillaos* y *anchagpas*, documentados en otro extenso expediente. El último grupo figura también como originario del valle de Anguinahao pero en 1676 son un *ramo del pueblo de Yocavil*, frase que nos regresa a lo dicho por el cacique Silpitorle al gobernador Ramírez de Velasco.

Respeto de la *antigüedad* de aquellos parentescos, bien podría tratarse de una adaptación a nuevas circunstancias, buscando mantener la coherencia de un modo de vida considerado tradicional.⁶⁴ La comparación que hicimos de los padrones, contribuye a esto que decimos. En el árbol genealógico de Chiquilpa (o Chisilpa) resumimos los datos que hacen a este tema, al mismo tiempo que adelantamos algunas observaciones: que la residencia del grupo familiar la marca la mujer, igual que entre los grupos indígenas de las tierras bajas. (Cuadro 4) Sin embargo ya no hay, que sepamos, autoridades femeninas en el siglo XVII, como parece que las hubo en el siglo anterior. Y en cuanto a la monogamia, veremos que tal vez se deba sólo a la escasez de mujeres.

Es posible decir con los datos que tenemos, que el *grupo diaguita del Sur* estaría compuesto por los *tocpos*, *anguinahaos* y *anchagpas*, por lo menos.

En la carta de 1662 del gobernador Lucas de Figueroa, citada antes, los *tocpos* son una parte entre varios grupos indígenas

que totalizan, entre todos, doscientos indios de guerra.⁶⁵ Qué proporción representan los *tocpos* de este total, no podemos afirmarlo sin referirnos al padrón de 1665, el cual, por su fecha cercana a esta carta, lo estimamos válido.

El punto de referencia constante, proporcionado por toda la documentación que tratamos, son los tributarios. Los otros componentes del grupo social (mujeres, muchachos, etc.), a veces no se tomaron en cuenta.

En el cuadro 5, de evolución demográfica estimada, se nota que, a una gran proporción de gente joven, con el pasar de tiempo sigue, no sólo una alta proporción de reservados sino también una disminución de tributarios.

Entre 1673 y 1685 la disminución de indios taseros puede haberse debido al hecho de que hombres de *Tocpo* contrajeron matrimonio con mujeres *anchagpas* o *famaillaos*, y, acabamos de ver, era la mujer quien marcaba la residencia. Garnica observa durante su visita al curato que los hombres de *Tocpo* tienen una sola mujer, y los destaca por eso sin tomar en cuenta que, tal vez, la baja demográfica no permitía conseguir más de una que compartiera el modo de vida tradicional, comenzando por la lengua.

Si bien no se los nombra como *tocpos*, parte de los indios del pueblo de Anguinan están, en 1694, en la estancia de Pichanan, jurisdicción de Córdoba. Su encomendero es Juan Gregorio Bazán de Pedraza, y el visitador Luján de Vargas los enumera por separado.⁶⁶

Entre 1688 y 1711, la fuerte disminución de tributarios puede deberse a que se sacaran hombres para la guerra contra los indígenas del Chaco.

Organización sociopolítica y economía

Tanto Abreu como Ramírez de Velasco tienen oportunidad de comprobar la enemistad entre los grupos *diaguitas* que habitan dentro del valle de Calchaquí y los del valle de Famatina. También constatan cómo se alían rápidamente para formar un frente común

⁶⁴ De ser así, esto llevaría a lo que Guadalupe Barúa denomina "parentesco coralino" porque los árboles genealógicos toman la forma intrincada de las colonias de corales marinos. La referencia concreta es a los grupos indígenas actuales que habitan las tierras bajas del Chaco argentino. Guadalupe BARÚA, *Parentescos de coral: adopción y alianza entre los Mataco-Wichi*, Ponencia presentada al Ier. Congreso Argentino de Americanistas, 1992, Buenos Aires.

⁶⁵ LARROUY, 1923, p. 259.

⁶⁶ DOUCET 1980, p. 229.

contra el invasor español. En ambos casos, las razones que mueven estas decisiones no aparecen claras para los españoles.

Sin embargo, observamos que en ambas áreas hay edificios incaicos y que la red vial imperial es continua, lo que lleva a pensar que esa rivalidad podría basarse en alguna cuestión pendiente entre ellos respecto de la colaboración con los cusqueños. Recordamos el significado de *callichac*: *segador de mayz*, en la lengua del Cusco. También lo dicho sobre la definición de *avnenedizos*.

En la documentación que disponemos no se registran contactos con los llamados *diaguitas* ubicados allende la cordillera de los Andes.⁶⁷ Esto estaría indicando que hay que tratar el tema de la territorialidad indígena prehispánica tomando en cuenta los intereses de los encomenderos, quienes no dudan en separar los grupos indígenas de acuerdo a sus necesidades de repartir mano de obra, quedando en el camino las denominaciones originales y considerándolos cada vez *nueva conquista* para ganar una vida más de encomienda, como vimos que sucede en el caso de los *tocpos*.

Los padrones españoles muestran un grupo indígena con su cacique o curaca, indiferentemente, sin más matices en el mando.

Entre los *tocpos*, el pertinaz uso de su propia lengua, aún en vecindad con los *escaba* quechuahablantes, debe de haber contribuido a mantener la impermeabilidad de su propia organización social, traspasada sólo por indios e indias *topco* casados con *anchagpas*. Estos últimos también hablan quechua y Garnica lo señala como viajeros. Si ambos, *tocpos* y *anchagpas*, tienen su origen en el valle de Anguinahao, entonces se trataría de dos parcialidades del mismo grupo.

Si tomamos como base la geografía del valle Calchaquí y la del valle de Famatina, bien podemos decir que al interior del primero los cusqueños implantaron una especialización que giraba en torno a la agricultura del maíz, en tanto que Famatina se especializó en la minería, cuyos trabajadores (posiblemente *mitmacuna*, si seguimos a Cabello y Garcilaso para definir lo dicho por Silpitorle) se

alimentaban de la más corta producción de papas y maíz de esa zona, en tanto que el maíz de Calchaquí se incorporaba al circuito de la redistribución estatal. Por último, señalamos que el pastoreo de auquénidos es posible, con las limitaciones propias de cada sector.

Los estudios de arqueología regional y del Noroeste argentino en general, son bastante explícitos en cuanto a todos estos puntos.⁶⁸ Pero las investigaciones que se están llevando a cabo sobre el Período Temprano y Medio, siguiendo la cronología amplia de González, podrían desembocar en conclusiones similares, respecto de que la expansión Tiwanaku hizo un uso del espacio productivo similar al que hicieron los cusqueños.

⁶⁸ Salvador DEBENEDETTI, *Los yacimientos arqueológicos occidentales del valle de Famatina, Provincia de La Rioja*, Physis III, Buenos Aires, 1917, pp. 386-404. Chris FIELD, *A reconnaissance of South Andean agriculture terracing*. Tesis. 2 volúmenes. Universidad de California, 1966. Nicolás R. DE LA FUENTE, "Asentamientos de la cultura de La Aguada en La Rioja", *Diario La Prensa*, 27-5-73. Buenos Aires. 1973; "Informe arqueológico sobre el valle de Vinchina, Provincia de La Rioja", *Revista del Instituto de Antropología IV*, Córdoba, 1973, pp. 95-127. "El yacimiento arqueológico de Guandacol, Provincia de La Rioja", *Revista del Instituto de Antropología IV*, Córdoba, 1974, pp. 151-167; "Arqueología de la Provincia de La Rioja (Síntesis general)", *Revista del Instituto de Antropología V*, Córdoba, pp. 25-33. Alberto Rex GONZÁLEZ, "Dinámica cultural del Noroeste Argentino-Evolución e historia en las culturas del NOA". En: *Antiquitas XXVIII-XXIX*, (1970) 1979, Universidad de Salvador, Buenos Aires, pp. 1-15. *Arte precolombino de la Argentina—Introducción a su historia cultural*. Filmaciones Valero, Buenos Aires, 1977. Rodolfo A. RAFFINO, "Potencial ecológico y modelos económicos en el Noroeste argentino", *Relaciones 9*, Buenos Aires, 1975, pp. 21-45; *Poblaciones indígenas en Argentina—Urbanismo y proceso social precolombino*, Tipográfica Editora Argentina, Buenos Aires, 1988. RAFFINO y otros. *Los inkas del Kollasuya...* Ramos Americana Editora, La Plata, 1981.

⁶⁷ Sergio R. VILLALOBOS, "Ocupación de tierras marginales en el norte chico: un proceso temprano". *Cuadernos de Historia 3*, Universidad de Chile. Santiago, 1983, pp. 63-78.

Mapa de la región de los diaguitas,
publicado por Boman 1908



Cuadro 1

Familia de Pedro Núñez Roldán

Pedro Núñez Roldán = Juana Dávila

Pedro Núñez Roldán = ?

Francisco Núñez Roldán = ?

Fallecido en 1631

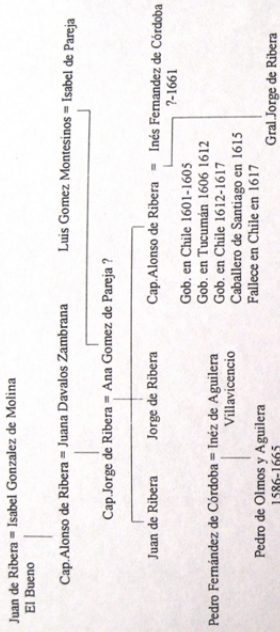
Marcos Núñez Roldán = ?

Fallecido en 1631

Francisco Núñez Roldán?

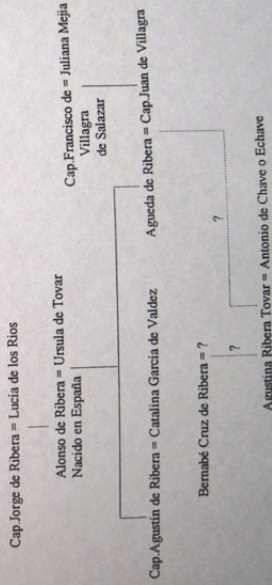
Cuadro 2

Familia del capitán Alonso de Ribera, Gobernador en Chile y Tucumán



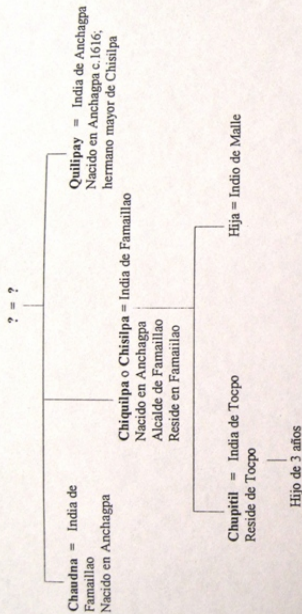
Cuadro 3

Familia del capitán Agustín de Ribera y Tovar



Cuadro 4

Ejemplo de una familia conformada por indios tocopos, anchagpas y famaillaos, después de la guerra de Calchaquí (siglo XVII)



Cuadro 5

Evolución demográfica estimada de los

Año	Indios tasas	Encomendero	Otros
1631	400 ? ?		Cacique: Utimpa, valle de Anguiahao
1662	unos 50		
1665	51	Agustín de Ribera y Tovar	
1673	unos 46	Agustín de Ribera y Tovar	Padrón de Carlos; Pereira de Espino
1685-1692	27	Antonio de Chave o Echave	Padre Garnica
1688	27	Antonio de Chave	
1692-1694	22	Antonio de Chave	
1711	12		Padrón de Jacinto Andrade, Mayordomo Diego Estevez
1726		Bartolomé de Araoz	

Fuentes:

1. ARCHIVO NACIONAL DE BOLIVIA. EC 1671 N° 14. Sobre la encomienda de los indios del pueblo de Toopogol, serranos que fueron de guerra. La otorgó el Gobernador Alonso de Mercado y Villacorta al capitán Agustín de Herrera (sic por Ribera) Tovar.
2. ARCHIVO NACIONAL DE BOLIVIA EC 1694 N° 26. Visita de Tucumán así de pueblos como de familias encomendadas a diferentes personas por el Oidor Dr. Antonio Martínez Luxán de Vargas. Julio 10 de 1694.
3. DOUCET, Gastón G., "Introducción al estudio de la visita del Oidor Don Martínez Luxán de Vargas a las encomiendas de indios del Tucumán" en *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana 'Dr. E. Ravignani'* 26, Buenos Aires, 1980, pp. 205-246.
4. LARROUY, Antonio (compilador), *Documentos del Archivo de Indias para la historia del Tucumán*. Tomo Primero 1591-1700, Buenos Aires, 1923.

indios tocpos entre 1631 y 1736

Composición de la población	Bibliografía
?	Montes 1959:153
	Larrouy 1923:259
	ANB-EC 167/14
113 indios serranos=42 mayores+39 muchachos y huérfanos+25 muchachas y huérfanos+3 viudas	Ravignani 1932:305
1 cacique+2 reservados+1 ausente+27 tasas	Larrouy 1923:357
1 cacique+1 alcalde+27 tasas (2 enfermos)-1 ausente+1 reservado+8 viudas+5 huérfanos	Lizondo Borda (V):87
	ANB-EC 1694/26 y Doucet 1980:234
1 curaca+12 tasas-2 ausentes+6 reservados+3 viudas+1 huérfano	Lizondo Borda (VI):141
	Lizondo Borda (VI):203

5. LIZONDO BORDA, Manuel (comp), *Documentos coloniales relativos a San Miguel de Tucumán y a la gobernación de Tucumán*. 6 volúmenes, Publicaciones de la Junta Conservadora del Archivo Histórico de Tucumán, Tucumán, 1937-1949.
6. MONTES, Aníbal, "El gran alzamiento diaguita (1630-1643)" *Revista del Instituto de Antropología*, I, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, 1959, pp. 81-159.
7. RAVIGNANI, Emilio, "La población indígena de las regiones del Río de la Plata y Tucumán en la segunda mitad del siglo XVII" *Actas del XXV Congreso Internacional de Americanistas*, II, La Plata, Buenos Aires, 1932, pp. 295-305, esp. p. 305.

Apéndice documental

Archivo Nacional de Bolivia
Expediente Colonial 1671 n° 14

Sobre la encomienda de los indios del pueblo de Tocopgol, serranos que fueron de guerra. La otorgó el gobernador Alonso de Mercado y Villacorte al capitán Agustín de Herrera [sic por Ribera] Tovar.

[f.14 r]

"Padrón de los yndios rebeldes del pueblo de Tocopgol que se an sujetado a las armas del rey nuestro señor gobernándoles, como y, gobernador y capitán general el señor Don Alonso de Mercado y Villacorta, caballero del orden de Santiago, fecho en virtud de su orden, que está por cabeza por el maestre de campo Don Pedro Bazán Ramírez de Belasco con asistencia del alférez Sebastián de Nieba y Castilla como alcalde ordinario de la ciudad de San Juan Bautista de la Ribera de Londres y por ante mí el presente escribano y es como sigue [al margen: Relación] y luego consecutivamente parese estar enpadronados los dichos [f.14 v] Primeramente, el casi[que] ... elpitocla por edad reservado; Chapuma...nta y ocho años; Llusifi... por edad de 17 años; ... por edad de 26 años; Gualcumay por edad ...; ...xcayo por edad de 21 años; ... de 40 años; Challapa por edad de ...; ... ulsimay por edad de 30 años; Guascay... 40 años; Al...bí por edad de 26 años; Aballay por edad de 24 años; Juancho por edad de 49 años; Piquala por edad de 30 años; Amayo por edad de 23 años; Aymana por edad de 24 años; Pilbuas por edad de 42 años; Chañanpa por edad de 24 años; Chasambi por edad de 25 años; Quian por edad de 30 años; Socuua por edad de 36 años; Ancaba por edad de 44 años; Mateo por edad de 45 años; Catalí por edad de 28 años; Capimay por edad de 26 años; Biesaya por edad de 48 años; Bypchal por edad de 20 años; Llamil por edad de 19 años; Maquita por edad de 24 años; Quisibil por edad de 26 años; Alocay por edad de 40 años; Guayanca por edad de 20 años; Sinchuca por edad de 22 años; Millicay por edad de 24 años; Quillintay por edad de 30 años; Chillica por edad de 30 años; Chumay por edad de 40 años;

Mollanqui reservado por edad; Colomin por edad de 46 años; Lorenzo por edad de 18 años; [f.15 r] Quillo por edad de 16 años; ...ay por edad de 22 años; ... por de edad reservado; Yxmi por de edad ...nta años; Supca por edad de 30 años; Ay... 30 años; Ascapi...; Socayan por edad de 19 años; ... por edad de 37 años; Quilpo ...; Asiao por edad de 19 años; Gua... por edad de 20 años.

Los quales dichos yndios... parese por el dicho padrón hecho de ellos por los dichos nombres de su natural ysiera que aunque algunos de ellos juntamente parese que desian nombres de cristianos, por no serlo sino infieles ba sacado sus nombres con que son conosidos que comun y generalmente se llaman y nombran que son 51 yndios y no consta aber otros mas por el dicho padrón sino sus mujeres hijos e hijas, sus familias y el dicho su casique demas de su nombre que va escrito parese se nombra juntamente Don Juan aunque es infiel, que no está aberiguado hasta agora otra cosa en contrario de que sean bautisados y por que lo puedan ser estando capaces están en enseñanza por orden y mandato del gobierno de nuestra santa fe católica y su fecha del dicho padrón consta aber sido en el fuerte de San Simón y Judas valle de Calian en 7 de nouiembre de 1665 en testimonio..."